



RECUS

REVISTA ELECTRÓNICA COOPERACIÓN
UNIVERSIDAD SOCIEDAD

e-ISSN: 2528-8075

La comunicación educativa en el proceso de enseñanza - aprendizaje en bachillerato general unificado

*Educational communication in the teaching-learning process in the unified general
baccalaureate*

Lucas Farías María Sergia

Licenciada de la Educación Especialidad Química y Biología, Manabí, Ecuador

fmerylu10@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9435-2194>

Tejeda Díaz Rafael

Doctor en Ciencias Pedagógicas (Phd), Posdoctorado en la Universidad Federal de Minas
Gerais Brasil en Formación de Competencias en la Educación Superior, Licenciado en
Educación, Master en Pedagogía Profesional

rtejeda.tejeda@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8098-9661>

*Dirección para correspondencia: fmerylu10@gmail.com

Artículo recibido el 03-11-2022 Artículo aceptado el 31-01-2023 Artículo publicado el 05-01-2024

Conflicto de intereses no declarado

Fundada 2016 Unidad de Cooperación Universitaria de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

Citación de este artículo: Lucas, M. y Tejeda, R. (2024). La comunicación educativa en el proceso de enseñanza - aprendizaje en bachillerato general unificado. *Recus*, 9(1), 24 –50. <https://doi.org/10.33936/recus.v9i1.5287>



Resumen

El presente texto expone el proceso de enseñanza - aprendizaje como actividades fundamentales para el avance en la formación de los estudiantes y para el desarrollo de todas las profesiones actuales. Esta actividad se conjuga junto a la comunicación como pilares imprescindibles en la interacción de los profesores con sus alumnos. El objetivo principal se centró en analizar el proceso comunicativo que se da entre los docentes y los estudiantes del bachillerato general unificado de una institución educativa con la finalidad de ayudar a fortalecer la comunicación y generar un ambiente propicio para la generación de nuevos conocimientos. Se fundamenta en el paradigma socio crítico, con un enfoque mixto y un nivel descriptivo. La técnica utilizada es el análisis documental apoyada en la revisión bibliográfica de textos provenientes de trabajos de grado y artículos científicos de importantes revistas, para ello se aplicaron los métodos analíticos y sintéticos. Se realizó una entrevista a 15 docentes en relación a su apreciación sobre cómo debe desarrollarse la comunicación en el fortalecimiento de la empatía y la interacción en el aula de clases. Se concluyó que la comunicación del docente puede mejorar con la ejecución de herramientas y estrategias didácticas enfocadas en fortalecer el proceso comunicativo, lo que incidirá positivamente en el aprendizaje de los alumnos. Además, el espacio físico y el uso de las Tecnologías Educativas son elementos necesarios para que la formación sea innovadora y acorde a las exigencias actuales.

Abstract

This text presents the teaching-learning process as fundamental activities for the advancement in the training of students and for the development of all current professions. This activity is combined with communication as essential pillars in the interaction of teachers with their students. The main objective focused on analyzing the communicative process that occurs between teachers and students of the unified general baccalaureate of an educational institution in order to help strengthen communication and create a conducive environment for the generation of new

knowledge. It is based on the socio-critical paradigm, with a mixed approach and a descriptive level. The technique used is documentary analysis supported by the bibliographic review of texts from degree works and scientific articles from important journals, for which analytical and synthetic methods were applied. An interview was conducted with 15 teachers regarding their appreciation of how communication should be developed in strengthening empathy and interaction in the classroom. It was concluded that teacher communication can improve with the implementation of didactic tools and strategies focused on strengthening the communicative process, which will positively impact students' learning. In addition, the physical space and the use of Educational Technologies are necessary elements for training to be innovative and in line with current demands.

Palabras clave/Keywords

Comunicación; educación; enseñanza; aprendizaje; bachillerato/Communication; education; teaching; learning; high school.

1. Introducción

Desde tiempos inmemoriales, la comunicación ha sido una necesidad básica y vital del ser humano para interactuar con sus semejantes y expresar pensamientos y sentimientos. Cuando las personas comenzaron a hablar lograron que la humanidad diera un gran salto en su evolución porque les permitió compartir inquietudes sobre el ambiente que los rodeaba y los fenómenos que observaban. De esa manera, se da inicio al desarrollo del saber y del conocimiento que no se detendría, y que iría en aumento.

Las personas son seres sociales porque viven en comunidad lo que los hace necesitar una constante interacción basada en la comunicación como agente socializador. Por tal motivo, esta pasa a ser el principal elemento en su supervivencia colectiva e individual. Para convivir, el ser humano debe utilizar distintas formas de comunicarse con otros, y en la medida que lo logre hacer conseguirá satisfacción y reconocimiento de sí mismo. Además, el uso del lenguaje funciona como un estimulante para el desarrollo de los procesos cognitivos (Mora, 2018).

El mundo actual, está globalizado, dividido en regiones o simplemente conformado por naciones en un mundo de comunicación, donde su fusión con la educación se convierte en un binomio útil y necesario para el avance de la humanidad. Esa unión conlleva a un momento de acción y reflexión que se realiza desde la experiencia, desde las interacciones sociales, pero nunca individualmente (Torres, 2017). De ahí que la sociedad actual siempre centre su atención en el papel de la escuela como ente formador de las nuevas generaciones.

En la actualidad, tener conocimiento es un poder en aumento que se convierte en realidad cuando es comunicado y transformado en acción. Buena parte de la labor de los profesores está relacionada con el proceso de la comunicación. En el presente, existen diversas formas y medios que facilitan a las personas la comunicación y la expresión de sus opiniones, sin embargo, esta se ha visto limitada por la deshumanización de las personas como consecuencia del mal uso de las tecnologías (Naranjo et al., 2017).

En el ámbito educativo, el proceso comunicativo siempre ha sido dirigido por el profesor, convirtiéndolo en un sistema vertical, donde la autoridad del educador precede a la interacción con los estudiantes (Shobeiri, 2016). En ese sentido, la comunicación entre los alumnos y profesores presenta situaciones que se pueden mejorar para que exista un ambiente de cordialidad, donde se genere una relación empática y sincera para que impere la paz y armonía, dando paso al desarrollo de aprendizajes significativos.

Desde un punto de vista conductista se entiende que el ser humano, a pesar de ser parte del medio, es distinto a los demás seres de la naturaleza, porque es diferente de las rocas, de los minerales, de los animales y de los árboles. El hombre, a pesar de tener muchas características similares a la de otros seres vivos, se diferencia rotundamente porque su conducta no puede ser determinada (Najmanovich, 2018). Eso lo hace distinto y con condiciones que necesitan ser aprovechadas para usarlas en función de su propio beneficio.

La comunicación que se desarrolla en el salón de clases entre los profesores y los estudiantes es un tema muy común que ha sido base de muchas investigaciones que buscan encontrar una solución a esa situación (Cantos et al., 2020). Numerosos pedagogos especialistas en el área, convergen en que los profesores no han logrado dominar el arte de la comunicación asertiva y eficaz por no poseer una formación idónea o no usar los recursos adecuados que los guíe en llegar a todos sus estudiantes.

Generalmente, los estudiantes están supeditados a diversos tratos en el aula, uno de ellas es el exceso de autoritarismo de algunos docentes que tienden a aplicar un modelo tradicionalista caracterizado por su rigidez, evitando que los alumnos sean parte activa del acto académico (Martínez, 2018). Esa situación desanima a los educandos, los frustra y llena de impotencia por no poder participar de forma constante en las actividades que el educando les sugiere, es decir, se les limita la creatividad y la oportunidad de aprender haciendo.

La situación antes mencionada se evidencia diariamente en las instituciones educativas, donde la verticalidad comunicativa sigue dando protagonismo

unidireccional y no supone que la educación es un proceso de dar y recibir, de intercambiar ideas, de interacción que se fortalece mediante una buena comunicación. Por tanto, se debe entender que hay comunicación cuando en una expresión que corresponde a la realidad de un sujeto hay intercambio de ideas con otros; cuando existe la intención de confraternidad, es decir, cuando dos o más individuos logran pensar y sentir de tal manera que las ideas de unos se vuelven interesantes y productivas para los semejantes (Fonseca et al., 2011).

Cuando un profesor inicia la clase con autoritarismo va a generar cambios en la conducta de los educandos, crea una barrera que ellos no pensaran sobrepasar, los obliga a perder el interés en aprender, les cierra la oportunidad de participar. También existen docentes que no son autoritarios, pero tienden a ser permisivos, situación aprovechada por los estudiantes para interrumpir la clase, lo que conlleva a que el docente use la intimidación como recurso de control, sin darse cuenta que está provocando en los estudiantes desconfianza e inseguridad hacia él (Calderón y Loja, 2018). Eso evidencia que los profesores deben saber manejar las condiciones del ambiente donde se propician las actividades académicas, esto obliga al uso de una comunicación adecuada, que genere empatía y confianza entre los alumnos.

La actitud tomada por estos docentes es contradictoria a lo propuesto en las materias pedagógicas que se les imparte a los aprendices en la universidad, donde se les enseña y da información académica que nunca se ve aplicada en la práctica. Esa formación universitaria carece en muchas ocasiones de didáctica y pedagogía y se asemeja a la educación básica de los colegios, es decir, cambia el entorno, pero no la esencia, el proceso formador sigue siendo monótono y aburrido, repercutiendo negativamente en la formación académica (García, 2020).

Por lo antes descrito, se destaca que la comunicación debe ser aplicada en todos los grados educativos ya que forma parte de una buena formación. De acuerdo con Kaplún la “Comunicación es el proceso por el cual un individuo entra en cooperación mental con otro hasta que ambos alcanzan una conciencia común” (p. 64); es decir, que los docente y estudiantes deben estar relacionados e interesados en el acto de aprender, que solo se hará efectivo mediante una comunicación asertiva.

En ese sentido, en el presente artículo se propone como objetivo analizar la comunicación educativa en el proceso de enseñanza - aprendizaje del bachillerato general unificado de los estudiantes de 3° año de la Unidad Educativa 18 de Octubre.

1.1. Educación en la actualidad

Desde una perspectiva general, la educación en Latinoamérica ha venido arrastrando algunos problemas de logros e igualdad. El nivel de logros educativos aumenta a un ritmo más lento que el de otras regiones como consecuencia de deficiencias en la cobertura de educación y debido a que un alto porcentaje de estudiantes abandonan el colegio antes de terminar (Escribano, 2017). Además, la desigualdad en aprendizajes es alta, aunque mejor que las generaciones pasadas, pero se notan las diferencias de acuerdo al ingreso salarial, nivel social y distribución geográfica.

La inequidad también se hace evidente porque los retornos a la educación son bajos para la educación en bachillerato, y son altos para la educación universitaria, lo que demuestra grandes diferencias de los retornos por estrato social; y además son claramente inferiores en zonas rurales que en las urbanas. Así mismo, la calidad de la educación es inferior para los educandos de familias de bajos ingresos, quienes asisten a escuelas fiscales y no acceden a educación superior de mayor calidad (Hopenhayn, 2003).

La necesidad de mejorar la calidad de la educación en Latinoamérica es urgente, más con el avance y auge de las tecnologías de la información como principal herramienta de atención para los nuevos estudiantes. La educación necesita adaptación real, que no quede solo en el currículo escolar, sino que se lleve a la práctica, porque la juventud se ha vuelto más visual y menos ingenua, lo que hace que se elaboren estrategias innovadoras para lograr despertar su interés en el ámbito educativo. Del mismo modo, debe contar con ambientes educativos agradables que complementen el acto formativo (Zambrano et al., 2016).

La educación en los últimos años, ha adquirido un componente virtual que complementa la concepción tradicional y sus distintas estrategias a las trabajadas por

los docentes hasta la fecha. Este fenómeno se origina a partir de la globalización y la masificación de las tecnologías digitales como formas de comunicación, no reemplazando a lo ya existente, sino conformando una nueva dimensión para sí (Nieto, 2012). Ese componente se ha hecho más evidente en el momento coyuntural que se vive en el planeta como producto de la pandemia ocasionada por el Covid 19.

Dentro de este contexto ha surgido un componente estratégico en la pedagogía, es decir, una fusión entre educación y comunicación que fue concebido como canal de desarrollo estructural de los componentes de la enseñanza a través de la ejecución de estrategias audiovisuales, donde los estudiantes pasan de ser simples receptores de conocimientos a convertirse en sujetos activos dentro del proceso de intercambio de información e ideas, con una relación más horizontal con el docente (Oliveira, 2009). Este enfoque se adapta a las demandas actuales de los estudiantes y padres que quieren una educación más innovadora y significativa.

Al hablar de educación, se le debe entender como un sistema de reglas y conductas producto de las formas de organización religiosa, política y científica de cada sociedad. Estas formas de ser, deben ser aprendidas por todas las personas desde la infancia, pasando por la juventud, para llegar en la fase adulta con todas sus capacidades físicas y mentales bien desarrolladas para servir a su sociedad, ya que el ser humano nace como un individuo y se torna en un ser social después que pasa por el proceso educativo (Farias, 2017).

Es importante entender que la educación es parte de la cultura, esto es, de la conformación y evolución de toda tradición, entendida como una forma en la cual las personas se sumergen en sus tradiciones mientras participan activamente en ella, o mejor, mientras los elementos de la tradición forman parte de su mundo de intercambios significativos (Bruner, 2000; Flórez et al., 2009). Mediante la educación, los individuos se conectan con el entorno, sus costumbres, sus estilos de vida, sus características terrenales de acuerdo al lugar donde se encuentren.

Las características únicas del ser humano hacen que se deban direccionar para ser formadas eficientemente, encaminado al acto educativo, considerado como un todo individual, cargado de dinamismo pero que tiende a perpetuarse mediante una

acción que corresponda. La educación está expuesta a transformaciones constantes, a veces complejas y a momentos de confusiones, cuando muy pocos saben que hacer; provenientes de contradicciones, inadecuaciones, decisiones, entre otros. Es bueno saber que la educación cambia porque el tiempo así lo dispone, porque ella deviene, se altera y se mueve de manera continua y a veces discontinua (León, 2007).

El comportamiento de las personas no se puede predecir, ya que este tiene instintos innatos que le aseguren la supervivencia y el sabio uso de sus esfuerzos. El hombre debe aprender usando todo lo que el ambiente le provee, transformándolo en cultura, para adaptarse y adaptar su medio y su propia historia. El humano necesita aprender lo que no le es innato, lo que no se le ha dado por nacimiento y potenciar lo que se le ha dado por herencia genética (Alcívar y Calderón, 2016). Por eso necesita de otros y de la cultura para garantizar su tránsito por el mundo, pero ese proceso es formativo y se logra mediante la educación.

1.2. Comunicación

La comunicación es el principal medio de transmisión del contenido de la educación, es decir, de la cultura por la vía de las prácticas educativas, situación que se da mediante la comunicación simbólica o verbal y la no simbólica o no verbal. Toda sociedad dispone de muchas formas de desarrollarse, pero la forma más común se hace observando las actividades y comportamientos de los integrantes de un grupo, de la lengua hablada y escrita, el arte, entre otros (José, 2016). Cuando las sociedades llegan a cierto nivel de desarrollo social surge la educación, representada en las instituciones educativas, espacio físico donde se aprende un tipo de cultura propio de ella, mediante los docentes, quienes son los que están habilitados para tal actividad.

Comunicar es llegar a compartir algo personal, único para cada persona; es una conducta racional y emocional inherente del ser humano que surge de la necesidad de interactuar con otro, a través del intercambiando de ideas que adquieren significado de acuerdo con experiencias previas particulares y la identidad de quienes se comunican (Fonseca, 2000). Por lo tanto, la comunicación está centrada en un proceso de intercambio de ideas entre el interlocutor y el receptor por medio de un

canal para transmitir un mensaje en común, cuya finalidad es informar o compartir.

La definición del término comunicación es compleja, esto se debe a que cada teórico la aborda desde diversas perspectivas, por ello es indispensable mencionar que etimológicamente la palabra se origina del latín comunis que significa intercambio, diálogo, reciprocidad.

Aunque esta primera definición se vincula también con el verbo latino comunicare, quiere decir, dialogar, tratar, estar en contacto (Kaplún, 1998). Debido a su complejidad surgen distintas concepciones sobre su significado, pero todos convergen en el acto de expresarse y ser escuchado.

La comunicación forma parte fundamental del derecho que tienen las personas a la libertad de expresión, no es simplemente una disciplina o un acto, va más allá de ocupar un espacio en la televisión, de escribir para un periódico o una revista, de tomar una fotografía o hablar a través de un micrófono (Castillo, 2011). Por lo tanto, la comunicación se entiende como el acto de entender y ser entendido, de escuchar y ser escuchado; hay comunicación cuando el receptor se identifica con el mensaje del interlocutor (Flecha y Tellado, 2015).

La comunicación es un proceso de intercambio continuo y sistemático entre dos o más personas o grupo de estas; es una manera de inferir el efecto que tienen los mensajes en los interlocutores y viceversa. Todo lo que afecte la capacidad de recibir, decodificar o entender un mensaje, afectará la calidad e integridad de la comunicación (Meza, 2018).

Saber cómo comunicarse y que se comunica es muy importante en todas las relaciones, porque es mediante está que se logra el entendimiento, la coordinación y la cooperación, haciendo viable el crecimiento y desarrollo de la sociedad (Saladrigas et al., 2016).

Sin embargo, en las instituciones educativas, el acto de comunicar debe adquirir un matiz de formalidad cumpliendo con determinados principios que aseguren que el mensaje no se desvirtúe o se mal interprete, por tanto, debe ser claro y preciso para que se mantenga el orden y la armonía.

1.3. Educación y comunicación en el proceso de enseñanza – aprendizaje

La relación entre comunicación y educación constituye un área de exploración teórica y práctica que necesita ser tratada con mayor profundidad. Fueron los comunicadores e investigadores de la educación popular los primeros que llamaron la atención sobre la importancia de esta interrelación (Amayuela, 2017). Sin embargo, es a partir de la década de los ochenta cuando se empieza a concebir ambos términos como indivisibles, inseparables, dependientes entre sí.

Los docentes deben tener en cuenta, que, aunque no quieran, siempre están comunicando, de esa forma, la comunicación no verbal puede ayudar a fortalecer la comunicación verbal. Comprender cómo se comunican los estudiantes, qué quieren transmitir con su lenguaje corporal, qué quieren expresar a través de sus palabras, sugiere que el docente debe estar bien preparado en el proceso comunicativo. Situación muy parecida ocurre con la comunicación verbal, dependiendo del tono de voz, de la pasión o desdén que se ponga en la entonación, de las palabras que se usen, transmitirán un mensaje claro a los estudiantes o generarán dudas (Hernández, 2019).

Asimismo, los alumnos se apropián del contenido de la enseñanza mediante explicaciones y ejemplificaciones. Estos se enfrentan a trabajos independientes y al estudio individual a través de la comunicación, logrando intercambios de ideas, puntos de vistas, criterios de sus compañeros, estableciendo una mayor comunicación dentro y fuera del aula al igual que con el docente y demás personas de la institución escolar o de su entorno cotidiano (Jacho, 2015).

En la educación tradicional, las teorías de enseñanza y aprendizaje están centradas en la actuación del docente como facilitador y el alumno como aprendiz. La labor docente se ha visto como una transmisión de información, lo que origina su cuestionamiento, pues se considera que tras ese formato no se genera un verdadero aprendizaje (Caisso, 2017). Por tal motivo, se exige su actualización a través de la aplicación de herramientas pedagógicas y estrategias didácticas innovadora que sean parte de un proceso de construcción de conocimiento.

Con el auge de las tecnologías de la información y la comunicación, se hace imprescindible, que el docente se actualice en nuevos paradigmas basados en métodos didácticos centrados en estudiantes destacados con racionalidad y con madurez suficiente para ejecutar los conocimientos aprendidos y extrapolarse a otras áreas y campos del conocimiento, es decir, que los sepan comunicar. En ese sentido, Picado (2006) dice que “la comunicación, es un proceso que requiere la presencia de un emisor, el cual transmite un mensaje mediante un canal, y un receptor que recibe la información y la descifra e interpreta a partir de su marco de referencia” (p. 23).

Las sociedades modernas se han caracterizado por desenvolverse en un espacio de comunicación, y, la educación constituye un ambiente constante donde los individuos van aprendiendo, descubriendo, satisfaciendo dudas, elaborando, creando y adueñándose del conocimiento (Acevedo y Romero, 2019). Por tal razón, la educación es un sistema que incluye una causalidad secundada por la reflexión y el análisis, y de un efecto que genera gran impacto personal y un precedente social.

Paralelamente, se evidencia que la relación comunicación-educación siempre ha tenido una relación histórica, desde el nacimiento de la educación propiamente dicha. Durante años esta relación se contempló dentro de la acción de educar, de enseñar sobre los elementos del contexto real donde se desarrollaban las sociedades; sin embargo, su descubrimiento se hace cuando se les aborda por separado como disciplinas desconocidas para luego conjugarlas en una única conexión a la que le denominaron comunicación educativa (Torres, 1999).

Para hablar de educación, se hace indispensable conocer cómo fueron sus orígenes, y se aprecia que los pueblos primitivos carecían de docentes, instituciones y de doctrinas pedagógicas. Sin embargo, enseñaban a las personas relacionándolo con las acciones y reacciones de su básica vida social, y aunque los miembros de dichos pueblos no tenían idea del adelanto social, cultural y político que esto representaba y la contribución en materia de educación, contribuyeron, para que hoy la educación pueda escribir su historia, y desarrollar verdaderas teorías educativas (Ribadeneira, 2012).

La comunicación es un proceso tan complejo y completo a la vez, que no se le puede atribuir una sola función, por eso ha habido distintas conceptualizaciones respecto a su significado, dependiendo del paradigma con que se la vea. En el presente, la comunicación ha sido el rasgo más destacable del sistema tecnológico, porque su avance ha sido gracias a la necesidad de comunicarse oportunamente y en tiempo real, y a manejar y controlar el conocimiento (De Araújo y Andreu, 2017). Esto la hace indispensable en el acto educativo, mediante está se desarrolla la interacción en el aula y conlleva al aprendizaje.

En la actualidad, los medios de difusión en masa están muy presentes en la vida de los seres humanos, y se enfocan en crear y deconstruir escenarios que en ocasiones no se adaptan a la realidad. Esa situación se aprecia constantemente en la praxis pedagógica, los profesores quieren enseñar de la mejor manera, pero carecen de ideas o creatividad para convertir el proceso de formación en un acto trascendental de construcción de saberes, por lo que son los estudiantes los que se ven afectados directamente. Por tanto, se debe considerar que el proceso de enseñanza incluye en la comunicación una serie de iniciación que debe estar basado en ciertas leyes y fórmulas que faciliten la fluidez y solidez de lo transmitido (Escudero, García y Pérez, 2013).

Para entender cómo se produce la comunicación en el aula, es necesario tener en cuenta que el profesor posee una autoridad sobre el alumno y un control del resultado final del proceso pedagógico, que se materializa en la calificación final, y que sin duda condiciona todo el proceso comunicativo (Del Barrio et al., 2009). El docente tiene la disponibilidad de convertir el acto comunicativo y educativo en un elemento de utilidad, que estimule y motive al desarrollo del saber y del conocimiento.

Cuando la comunicación en el aula cumple las funciones de ser informativa, regulativa y afectiva, pasa a convertirse en uno de los principales medios de influencia educativa. En ese sentido, la función informativa se refiere al intercambio de opiniones entre los sujetos que participan en el proceso comunicativo. La función regulativa está relacionada con la interacción de los individuos y la influencia que ejerce uno sobre el

otro. La función afectiva ayuda a favorecer la mutua comprensión, la aceptación del interlocutor y el desarrollo de actitudes positivas hacia él (Segura, 2018).

La comunicación en el aula cuenta con algunos métodos que ayudan eficientemente para que este proceso se pueda desarrollar adecuadamente, uno de ellos es el método de discusión en pequeños grupos, caracterizado por el análisis colectivo sobre un determinado problema como la pandemia del Covid-19 y sus repercusiones en la sociedad ecuatoriana (Cala et al., 2017). De esa forma se busca promover en los estudiantes el intercambio de experiencias previas, opiniones e ideas; para que converjan en una visión integral promovida por una comunicación asertiva.

En ese orden de ideas se debe destacar que comunicarse adecuadamente con los estudiantes es poner a su consideración un mensaje, mediante el uso de símbolos, presentando argumentos, discutiendo, buscando consenso, aclarando, preguntando y comunicando. Progresivamente se irán construyendo nuevas representaciones del contenido y los educandos van retroalimentando las concepciones anteriores.

La educación es un acto comunicativo y dialógico por excelencia, donde el aprendizaje de los alumnos es el resultado de la comunicación entre estos y todos los actores que intervienen en su proceso formativo, en contextos o escenarios contruidos dentro del aula (Gutiérrez, 2017). Es en ese espacio donde se presenta una construcción lógica del conocimiento para que los momentos y las acciones deban estar encaminadas al reconocimiento mutuo de los mensajes y saberes compartidos y su significación dentro del ámbito pedagógico, social y cultural de los educandos y su entorno.

2. Materiales y Métodos

Para el desarrollo de la investigación, se utilizó la observación directa y la revisión de documentos digitales, así como una entrevista hecha a 15 docentes que dictan clases en 3° año de bachillerato general unificado en la Unidad Educativa 18 de Octubre, permitiendo identificar las principales problemáticas en torno a la comunicación educativa en el contexto donde tiene lugar la praxis pedagógica para la enseñanza y aprendizaje. Se procedió al estudio teórico de la comunicación educativa

y de aprendizaje mediante el análisis y la síntesis como métodos del nivel teórico, los que facilitaron la delimitación de los principales indicadores a tener en cuenta para la finalidad diagnóstica.

La observación directa se usó para identificar las principales fallas en el proceso comunicacional durante el desarrollo de los contenidos planificados por los docentes, permitiendo comparar los resultados de la entrevista con lo recogido en la fase diagnóstica y contrastarlos con la teoría obtenida mediante la revisión bibliográfica de documentos digitales presentes en revistas científicas y trabajos de investigación (Retegui, 2020). Esto favoreció la identificación de los elementos considerados y los más afectados de la comunicación educativa en el espacio áulico para caracterizar la dinámica enseñanza y aprendizaje en el nivel de bachillerato general unificado.

3. Resultados

El estudio usó la entrevista como técnica y se aplicó a 15 docentes de la institución objeto de estudio con el propósito de determinar cuál es su apreciación acerca de la importancia del proceso de comunicación en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. De acuerdo con la muestra seleccionada, un 75% de los participantes tiene conocimiento claro de lo que es la comunicación y aseguran emplearla constantemente. El 25% consideró que lo más importante para que el estudiante aprenda es que el docente tenga una buena metodología pedagógica, para lo cual se requiere de una preparación previa y muy bien estructurada tanto laboral como personal (Bravo et al., 2017).

En la actualidad, los profesores ya no solo son transmisores de información, sino que han ido transformándose en organizadores y facilitadores del proceso educativo. Por tanto, la comunicación vertical tradicional que ejercían en el aula, debe sustituirse por el acto de entendimiento mutuo, lo que supone la capacitación y actualización docente en el desarrollo de habilidades comunicativas y diseño de estrategias innovadoras (Corrales et al., 2017).

Es evidente que para los docentes la metodología es un factor prioritario en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues de ésta depende un buen entendimiento y por ende un proceso continuo en el desarrollo de las capacidades que posee cada uno de los actores en el contexto educativo, es la que permite determinar si se puede dar el paso de un eslabón a otro (Navarro y Samón, 2017). Estos resultados revelan la importancia de este aspecto para generar un ambiente de aprendizaje adecuado en el ciclo de aprendizaje.

Para los docentes innovadores, es importante indagar sobre nuevas estrategias para fortalecer el ambiente de aprendizaje y comunicación en el aula, aspectos esenciales en un proceso de enseñanza y aprendizaje eficiente, pues a través de la innovación y desarrollo comunicativo se puede contribuir al establecimiento de escenarios educativos que permitan a los estudiantes encontrar las respuestas a sus expectativas formativas y de vida, en medio de las posibilidades que les da la escuela y las exigencias de este mundo globalizado, inmerso en el uso de las TIC como herramientas de optimización de los procesos educativos (Cruz et al., 2018).

A través de los valores morales y éticos el docente puede impartir todo tipo de conocimientos, pues es ese estrecho vínculo el que precisamente conecta tanto al educando como al educador y los lleva a compenetrar ideas (Salinas y Valdez, 2017). Mantener una buena relación es fundamental para que el estudiante vea en su profesor una persona en quien puede confiar, y se sienta a gusto en el proceso de crecimiento y apoderamiento intelectual, de ello también depende que se desenvuelven en un contexto adecuado y que permita que el sujeto explota toda su creatividad.

Según la encuesta, el 45% de los docentes consideró que aplicando estrategias educativas acorde a la necesidad de los estudiantes se puede mejorar el proceso comunicativo en el salón. En ese sentido, el 55% cree que la mejor manera de desarrollar las actividades pedagógicas es la dinámica y que mediante estos procesos el alumno puede adquirir nuevos conocimientos que hacen que tenga más interés por aprender (Cuesta et al., 2021). Además, consideran que las estrategias son una

manera innovadora durante la clase evitando caer en la monotonía y el aburrimiento.

Los docentes opinaron que el método más efectivo para mejorar el proceso comunicativo es el diálogo y una buena comunicación, ya que sustentan sobre estas una excelente oportunidad de corrección y de meditación. Según las encuestas realizadas son estas dos alternativas fuente de acercamiento y de interacción que los docentes consideran es lo que precisamente se requiere para poder hacer caer en cuenta al alumno que puede comunicarse con confianza (Garcés y Acosta, 2016). En ese sentido, los participantes hablaron de la confianza, no solo hacia el profesor sino entre el profesor y el alumno y todo el círculo de actores que intervienen en este proceso educativo (Razeto, 2017). Los docentes tienen mucho en cuenta este factor dentro de su desenvolvimiento con los educandos y para ellos es muy importante mantener un vínculo de confianza unos con otros.

El 75% de los participantes consideró que la autorreflexión y el razonamiento resultaron ser una de las respuestas en las que más coinciden los docentes, esto en cuanto a la metodología que utilizan al momento de interactuar con los estudiantes debe estar acompañada de criterios que incluya los aspectos sociales (Vivas, 2016). Sin embargo, consideran que es imprescindible determinar el elemento que se considera como el más importante dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje es la relación estudiante y profesor.

La mayoría de los docentes a los que se les aplicó la encuesta considera que la comunicación es fundamental en el desarrollo de las estrategias, pues es un gran indicativo emocional y sentimental de ciertas circunstancias que el ser humano se siente reprimido y simplemente no las puede manifestar verbalmente (Nápoles et al., 2016). La metodología pedagógica resulta ser mucho más influyente de lo que ciertas personas imaginan; es que a la hora de aprender está es la que determina si es que el trabajo realizado vale la pena, o a su vez es hora de cambiar de metodología.

Es necesario destacar que dentro del proceso de intercambio de conocimientos estos elementos resultan ser claves, y el docente afirma debe estar pendiente de los mismos ya que en muchas de las ocasiones estos actúan como indicativos reveladores (Ortiz, 2021). Los encuestados consideran que la comunicación es

importante dentro del proceso educativo, otorgándole total y absoluto protagonismo a la comunicación verbal, argumentando que el diálogo es la única manera de que se pueden comprender unos con otros.

Al hacer el proceso de observación, se apreció que entre las actividades comunicativas de los docentes estos aplican las normas de cortesía, del buen oyente y hablante, respeto mutuo, charlas sobre la importancia de una buena comunicación y la importancia de ser buenos estudiantes. Asimismo, se evidenció una comunicación horizontal, abierta y respetuosa con igualdad de medios para transmitir el mensaje. Sin embargo, las estrategias son bastante tradicionales, y no se aprovecha el uso de las herramientas tecnológicas. Teniendo en cuenta la importancia de la comunicación en el aprendizaje para los estudiantes, los docentes aluden que la importancia de este recurso reside en la mayor fluidez comunicativa. También se refieren a la importancia a partir del dominio de la terminología básica comunicativa en las asignaturas y en última instancia, manifiestan la utilidad de los estilos de comunicación a partir de mayor desarrollo interactivo entre los estudiantes y los docentes (Romo, 2017).

Los encuestados consideran que el ambiente es el elemento más importante dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, pues de este depende que se propicie un contexto adecuado en donde el estudiante pueda explotar todas sus capacidades y el profesor pueda aprovechar de esto y contribuir a una excelente formación y una buena comunicación (Arias, 2018). Una persona no puede dar lo mejor si es que definitivamente no se siente a gusto, el ambiente es un elemento que lo autodefine y le permite reconocerse y a su vez diferenciarse.

Una buena comunicación en el aula de clase debe estar acompañada de estrategias pedagógicas que promuevan su relevancia educativa, porque se convierte en un medio para mejorar la calidad de los conocimientos y el aprendizaje significativo de los estudiantes. Para ello, tanto docentes como alumnos deben estar preparados para los nuevos roles que exige la educación actual (Bohórquez y Rincón, 2018). La comunicación es un elemento fundamental en el desarrollo y evolución del ser humano, convirtiéndose en factor determinante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y que, de igual manera, es necesario avanzar en la comprensión que los

ambientes de aprendizaje no solo están en la escuela, sino que en la familia y la sociedad general son también factores determinantes de los aprendizajes de los estudiantes.

De igual forma, se deben revisar constantemente las implicaciones que tiene el tipo de práctica curricular utilizada en el colegio, específicamente en el tipo de comunicación a implementar en el aula (Melo, 2016). Así mismo, hay que entender el proceso de la comunicación no solo como una actividad monótona o repetitiva, sino dinámica y motivadora, porque su éxito se sustenta en la existencia de actitudes positivas hacia los estudiantes y de la empatía sincera y respetuosa que se tenga hacia ellos.

Se considera importante abordar este tema constantemente con el propósito de indagar sobre las maneras de mejorar los ambientes de los colegios, partiendo del fortalecimiento de la comunicación. Además, al entender la comunicación como pilar fundamental de interacción durante el encuentro pedagógico, el docente puede establecer un encuentro significativo en el aula, que propicie una interacción, siendo consecuentes con la importancia que tiene el proceso comunicativo de los alumnos con sus padres y su incidencia en la vida diaria.

El nivel académico de los docentes es superior al de los educandos, por esa razón, se debe evitar usar un lenguaje técnico que confunda a los estudiantes y que no les permita entender lo que el docente expresa. Sin embargo, todo depende del grado de escolaridad en el que se está dando la clase, y debe existir tacto para ir implementando progresivamente palabras técnicas acordes con los contenidos dados y las actividades sugeridas.

4. Discusión

Luego de desarrollar el artículo, se evidencia la necesidad de integrar en el ambiente educativo el empleo de información documental digital actualizada que fortalezca el proceso de enseñanza y aprendizaje y que se puedan desarrollar las competencias, habilidades en los profesores, y en beneficio de la formación académica de los educandos. Por otro lado, la selección de la estrategia adecuada,

permitirá la apertura de escenarios académicos de los actores de los docentes y los alumnos que puedan generar el pensamiento crítico y los aprendizajes significativos.

La comunicación ha sido infravalorada y utilizada de tantas formas que a veces se olvida su importancia por la normalidad con que es vista, sin embargo, es tan antigua como las primeras civilizaciones. En ese sentido, mientras más se complejizan más crecía su necesidad de desarrollarse y por tanto de interactuar entre ellos. Con la búsqueda de beneficios comunes, el nivel de organización creció y se hizo imprescindible la evolución del lenguaje. Con los años, la comunicación dejó de ser únicamente lenguaje, para convertirse en medio de comunicación masiva y mediación cultural.

El sistema educativo debe estar organizado a través de una gestión de calidad, que use como principio una comunicación asertiva y eficaz, para que todos los procesos puedan desarrollarse eficientemente. Con la llegada de las tecnologías, el proceso comunicativo interpersonal se va desvirtuando, y la interacción personal se va perdiendo. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado, porque el mensaje si no es dado por un profesional capacitado, puede ser tergiversado creando una falsa expectativa y confusión.

Es necesario reconocer la importancia de la comunicación en la labor educativa, de manera particular, en el proceso de enseñanza aprendizaje en diferentes ambientes y como el medio es un factor que puede mejorar o afectar el aprendizaje en el estudiante. También es imprescindible que los actores educativos estén actualizados, capacitados y preparados para adaptarse a los cambios bruscos que se dan en un mundo tan globalizado, en donde cada día se necesita con mayor compromiso un proceso comunicativo de calidad, que influirá en el equilibrio social.

De acuerdo con lo antes expuesto, se recomienda que la comunicación de los docentes y estudiantes en el aula de clase se realice con un consenso donde todos escojan cuál es el mejor momento para comunicarse, ya que es importante que sea un momento idóneo que no sean seguidos de actividades estresantes o muy dinámicas. También, el docente desde su experiencia profesional, debe enfocarse en hacer preguntas abiertas demostrándole a los alumnos que están interesados en lo

que ellos están expresando y compartiendo. Las preguntas deben dar cabida a una conversación y que sigan un hilo, evitando que piensen que se quiere terminar rápido con la intervención.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, K. y Romero, S. (2019). La educación en la sociedad del conocimiento. *Revista Torreón Universitario*, 8 (22).
<https://www.lamjol.info/index.php/torreon/article/view/9032/10201>
- Alcívar, C. y Calderón, J. (2016). *La consolidación de la educación. Derecho humano y deber del Estado*. Universidad ECOTEC.
<https://libros.ecotec.edu.ec/index.php/editorial/catalog/view/49/44/647-1>
- Amayuela, G. (2017). Comunicación y su relación con la educación en el contexto universitario. Centro de Estudio de Ciencias de la Educación "Enrique José Varona" [tesis de maestría, Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz" Camagüey]. Repositorio.
- Arias, I. (2018). Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad. *Sophia*, 14, (2), 84-93.
<https://www.redalyc.org/journal/4137/413757194009/html/>
- Bohórquez, M. y Rincón, Y. (2018). *La expresión oral: estrategias pedagógicas para su fortalecimiento*. (Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia). https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/2345/1/TGT_995.pdf
- Bravo, A., Rodríguez, L., Pilar, A. y Rodríguez, O. (2017). La preparación pedagógica en las diferentes formas de organización de la enseñanza. *Revista Información Científica*, 96, (6), 1173-1182.
<https://www.redalyc.org/journal/5517/551764135020/html/>
- Caisso, L. (2017). Educación popular, educación tradicional: análisis etnográfico de un conflicto en un bachillerato popular. *Etnográfica*, 21 (2), 340-364.
<https://www.redalyc.org/pdf/3723/372352195006.pdf>
- Cala, K., Pulido, A. y Domínguez, I. (2017). La comunicación oral pedagógica: una necesidad para los profesores en formación. *VARONA*, 1-14.
<https://www.redalyc.org/pdf/3606/360657468026.pdf>

- Calderón, P. y Loja, H. (2018). Un cambio imprescindible: el rol del docente en el siglo XXI. *ILLARI*, (6), 35-40. <https://www.aacademica.org/margarita.calderon/2.pdf>
- Cantos, G., Mero, F. y Vines, V. (2020). La comunicación educativa en el aula: una experiencia desde la práctica docente en el bachillerato. *Luz*, 19 (2), 102-112. <https://www.redalyc.org/journal/5891/589164533010/html/>
- Castillo, J. (2011). *Uso de estrategias educomunicacionales en el aula de clases, para un mejor aprendizaje de las estudiantes de la escuela fiscal de niñas "18 de agosto", periodo 2010 – 2011, cantón santa elena, provincia de santa elena*. (Tesis de grado, Universidad Estatal Península de Santa Elena). <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/629/1/TEsis%20JAZMIN%20CASTILLO.pdf>
- Corrales, A., Quijano, N. y Góngora, E. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22 (1), 58-65. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161005.pdf>
- Cruz, C., Reyes, P. y Barón, N. (2018). Comunicación y ambientes de aprendizaje "Una estrategia para mejorar los desempeños en el aula". *Revista de Investigaciones UCM*. <http://www.ucm.edu.co/wp-content/uploads/2018/05/100-191-1-PB.pdf>
- Cuesta, O., Martínez, A., Martínez, M., Sarmiento, J. y Romero, A. (2021). Dinámicas de enseñanza en la educación superior: un análisis de las prácticas del profesorado destacado en el proyecto Cartas al Maestro. *Revista Educación*, 45 (1). <https://www.redalyc.org/journal/440/44064134022/44064134022.pdf>
- De Araújo, A. y Andreu, J. (2017). La relación ontológica comunicación/educación en la sociedad del conocimiento y de la información y nuevos desafíos para la docencia. *Razón y Palabra*, 21 (98), 4-21. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199553113002.pdf>
- Del Barrio et al. (2009). El proceso de comunicación en la enseñanza. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 387-395. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832321042>
- Escribano, E. (2017). La educación en América Latina: desarrollo y perspectivas. *Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 17, núm. 2, pp. 355-377. <https://www.redalyc.org/journal/447/44758530016/html/>

-
- Escudero, I., García, R. & Pérez, C. (2013). *Las artes del lenguaje. Lengua, comunicación y educación*. Madrid: UNED. <https://acortar.link/4n1Oyf>
- Farias, A. (2017). La relación ontológica comunicación/educación en la Sociedad del Conocimiento y de la Información y nuevos desafíos para la docencia. *RAZÓN Y PALABRA*. <http://revistas.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/ryp>
- Fonseca, M. (2000). *Comunicación Oral: Fundamentos y Práctica Estratégica. Primera Edición*. Editorial Pearson Educación. https://books.google.com.pe/books/about/Comunicación_oral.html?id=LegSAAACAAJ
- Fonseca, S., Correa, A., Pineda, M. y Lemus, F. (2011). *Comunicación oral y escrita*. Ediciones Prentice Hall. https://www.academia.edu/22962063/Comunicaci%C3%B3n_oral_y_escrita_1e_d_Socorro_Fonseca_Alicia_Correa_y_Otros
- Flecha, R. y Tellado, I. (2015). Metodología comunicativa en educación de personas adultas. *Cad. Cedes, Campinas*, 35 (96), 277-288. <https://www.scielo.br/pdf/ccedes/v35n96/1678-7110-ccedes-35-96-00277.pdf>
- Flórez, R., Castro, J. y Arias, N. (2009). Comunicación, lenguaje y educación: una mirada desde las teorías de la complejidad. *Folios. Segunda época*, (30). <https://core.ac.uk/download/pdf/234807712.pdf>
- Garcés, A. y Acosta, G. (2016). El diálogo de saberes en comunicación: reconfiguraciones de la formación y de la investigación. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 15 (29), 17-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=491552740003>
- García, N. (2020). Papel del docente y de la escuela en el fortalecimiento de los proyectos de vida alternativos (PVA). *Revista Colombiana de Educación*, 1(79). <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n79/0120-3916-rcde-79-109.pdf>
- Gutiérrez, R. (2017). Efectos de la comunicación dialógica y la conciencia fonológica en el aprendizaje inicial de la escritura de palabras en español. *Onomázein*, (37), 170-187. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134552973010>
- Hernández, R. (2019). La comunicación en el proceso de enseñanza–aprendizaje: su papel en el aula como herramienta educativa. *Cauce. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 41. <https://acortar.link/KgTUNQ>

- Hopenhayn, M. (2003). Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana. CEPAL – SERIE Informes y estudios especiales.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7791/S03124_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Jacho, A. (2015). *El rol del docente y su incidencia en la calidad de la comunicación con los estudiantes del Primero de Bachillerato del Colegio Fiscal Ati Il Pillahuaso de la ciudad de Guayaquil*. (Tesis de grado, Universidad de Guayaquil).
<http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/8861/1/TESIS%20-%20JACHO%20ARELIS.pdf>
- José, F. (2016). La Comunicación. *Salus*, 20(3),5-6.
<https://www.redalyc.org/pdf/3759/375949531002.pdf>
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*.
https://www.cibercorresponsales.org/system/custom_upload/filename/219/Kaplun.pdf
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, 2007, pp. 595-604. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Lía, A. (2011). *La comunicación en el aula*. Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria.
<https://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/docs/publicaciones/cuadernillo-sep2011-6.pdf>
- Martínez, D. (2018). ¿Enseñanza tradicional en el siglo XXI? *Revista Neuronum*. 4 (1).
https://www.researchgate.net/publication/327105670_Ensenanza_tradicional_en_el_siglo_XXI
- Melo, G. (2016). *Estrategia didáctica para mejorar la expresión oral en los estudiantes de Educación Básica Elemental de la Unidad Educativa PASA*. (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador).
<https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1753/1/76252.pdf>
- Meza, M. (2018). El recurso de información y comunicación visual: imagen. Apuntes en torno a las Ciencias de la Información y Bibliotecología. *Revista e-Ciencias de la Información*, 8 (2), 3-20.
<https://www.redalyc.org/journal/4768/476857700006/476857700006.pdf>

- Mora, A. (2018). Las concepciones sobre el lenguaje y su relación con los procesos cognitivos superiores, en docentes de I Ciclo y II Ciclo de Educación General Básica de escuelas públicas urbanas de tres cantones de la provincia de San José, Costa Rica. *Revista Educación*, 42(1), 1-33. <https://www.redalyc.org/journal/440/44051918012/html/>
- Najmanovich, D. (2018). Comunicación y producción de sentido: un abordaje no disciplinado. *Nómadas*, 49, 27-45. <https://www.redalyc.org/journal/1051/105163362003/html/>
- Nápoles, L., Imamura, J. y Martínez, D. (2016). Habilidades para la comunicación educativa en docentes de la Educación Técnica y Profesional: una estrategia de superación. *VARONA*, (63), 1-11. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360657459003.pdf>
- Naranjo, S., González, D. y Rodríguez, J. (2016) El reto de la gestión del conocimiento en las instituciones de educación superior colombianas. *Revista Folios*, 44, 151-164. <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345945922010.pdf>
- Navarro, D. y Samón, M. (2017). Redefinición de los conceptos método de enseñanza y método de aprendizaje. *EduSol*, 17 (60), 26-33. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753184013/html/>
- Nieto, R. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 137-150. <http://www.redalyc.org/pdf/869/86926976007.pdf>
- Oliveira, I. (2009). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Nómadas*, 194-207. <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105112060015.pdf>
- Ortiz, A. (2021). Producción de conocimiento en comunicación y cambio social desde el Sur. *Sociológica* (México), vol. 36, núm. 102, pp. 227-260. <https://www.redalyc.org/journal/3050/305068108007/html/>
- Picado, F. (2006). *Didáctica General: una perspectiva integradora*. EUNED. <https://acortar.link/H76OxV>
- Razeto, A. (2017). Más confianza para una mejor escuela: el valor de las relaciones interpersonales entre profesores y director. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 8(1), 61-76. <https://www.redalyc.org/pdf/4436/443652196005.pdf>

- Retegui, L. (2020). La observación participante en una redacción. Un caso de estudio. *La Trama de la Comunicación*, 24 (2), 103-119.
<https://www.redalyc.org/journal/3239/323964237006/html/>
- Ribadeneira, G. (2012). *Análisis de los usos y formas de comunicación en la pedagogía y didáctica educativa*. (Tesis de grado, Universidad Politécnica salesiana).
<https://acortar.link/AmBJLu>
- Romo, P. (2017). *Estrategias didácticas y evaluación de la comunicación oral*. (Tesis Doctoral, Universidad de Alicante).
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/82388/1/tesis_pablo_romo_maroto.pdf
- Saladrigas, H., Torres, D. y Yang, Y. (2016). Relación conceptual entre la gestión de la comunicación institucional y la gestión del conocimiento. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 27(4).
<https://www.redalyc.org/pdf/3776/377648033011.pdf>
- Salinas, A. y Valdez, G. (2017). Una mirada a la práctica de valores en el aula desde el método de proyectos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, XXVII (2), 235-259. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65456039011.pdf>
- Segura, M. (2018). La función formativa de la evaluación en el trabajo escolar cotidiano. *Revista Educación*, 42, (1), 1-31.
<https://www.redalyc.org/journal/440/44051918010/html/>
- Shobeiri, N. (2016). Comunicación y educación: Nuevos escenarios en la sociedad del conocimiento. *Opción*, 32 (12), 661-685.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048903031.pdf>
- Torres, H. (1999). *Caracterización de la comunicación educativa*. *Razón y Palabra*, 13 (4).
<http://www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp>
- Torres, H. (2017). La educomunicación y el diseño instruccional. *Razón y Palabra*, 21(98), 22-31. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199553113003.pdf>
- Vivas, J. (2016). ¿Por qué el estudio del lenguaje es fundamental para la cognición? *Sophia Colección de Filosofía de la Educación*, 20, 67-85.
<https://www.redalyc.org/journal/4418/441846839002/html/>
- Zambrano, G., Quindemil, E. y Gómez, V. (2016). La comunicación educativa en el nuevo contexto del proceso de enseñanza aprendizaje. *Didáctica y Educación*, VII. (6).
<https://acortar.link/LhT7Rx>

Distribución

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial](#) 4.0 Internacional.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Contribución de los Autores

Autor	Contribución
Lucas Farías María Sergia	Resumen, Introducción, Materiales y Métodos, Resultados, Discusión
Tejeda Díaz Rafael	Resumen, Introducción, Materiales y Métodos, Resultados, Discusión